663.00

RO OAMERICANO DE DEMOGRAFIA

CELADE

L S/m

Perú

Informes de Progresos de Investigaciones

00CL 006633.00
Fecha recibida: 20/12/76
ARCHIVO de DOCUMENTOS
Original NO SALE de la oficina

J-1130 c.2

FACTORES ESTRATEGICOS Y SU CONFIGURACION EN UN SECTOR SOCIAL CLAVE: LA CLASE TRABAJADORA RURAL

Margarita M. Errázuriz

PROGRAMA DE POLITICAS DE POBLACION

PROYECTO: Estrategias de Desarrollo y Políticas de Población en América Latina

1. Documentos teóricos y metodológicos
Fascículo 1-7

IPI/21
Noviembre, 1976
100

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION	1
I. LOS FACTORES ESTRATEGICOS DEL COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO A NIVEL RURAL	5
II. LOS SECTORES SOCIALES EN LA AGRICULTURA	10
III. LAS IMPLICANCIAS DE LAS CARACTERISTICAS DE LA ESTRUCTURA AGRARIA	24
1. Sobre los factores estratégicos directamente dependientes de la estructura agraria	24
1.1. Algunos aspectos de la estructura agraria .	24
1.2. La empresa moderna y el latifundio en la agricultura	29
2. Sobre los factores estratégicos relativamente independientes de la estructura agraria	33
IV. ALGUNAS CONCLUSIONES SOBRE SECTORES SOCIALES, SU COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO Y LAS POLITICAS PUBLICAS	40

Indice de cuadros y gráficos

Cuadros

1. Sectores sociales, su relación con los medios de producción y las relaciones sociales de producción y su efecto en algunos determinantes del comportamiento reproductivo	14
2. Número medio de hijos nacidos vivos de algunos sectores sociales de la clase trabajadora rural ..	18
3. Fecundidad acumulada de las mujeres de 25-29 años según sectores sociales rurales definidos por la ocupación y categoría ocupacional del jefe de familia, Chile 1970	22
4. Fecundidad acumulada de las mujeres de 25-29 años según sectores sociales bajos urbanos y rurales. Chile 1970	23

Gráficos

1. Factores y áreas estratégicas del aporte neto	7

900021662 - BIBLIOTECA CEPAL

I N T R O D U C C I O N

El proyecto Estrategias de Desarrollo y Políticas de Población en América Latina se centra en el análisis del efecto diferencial de distintas Estrategias de Desarrollo sobre procesos de cambio demográfico. El estudio comprende a cuatro países de la región claramente diferenciados entre sí en cuanto a sistema político y orientación programática de sus gobiernos. Estos son: Brasil, Cuba, Chile y Costa Rica.

Se ha adoptado esta perspectiva de análisis al postular que ciertos procesos de dicho cambio -como por ejemplo la transición demográfica- dependen, en países en desarrollo, principalmente de la modalidad que asuma el proceso económico y social y de las estructuras que este proceso genera.

El interés del proyecto se centra en los cambios "mayores" de la fecundidad [1/], los cuales suelen producirse en períodos relativamente largos de tiempo en forma de procesos de transición demográfica. Dado que los países en estudio han iniciado ya el proceso de transición demográfica, aunque se encuentran en etapas diferentes de dicho proceso [2/], suponemos que en ellos ya han actuado los factores exógenos a la dinámica demográfica que influyen sobre un descenso de la mortalidad y se encuentran actuando factores exóge-

---

1/ La dinámica de la distribución espacial se la considera en la medida que afecta el comportamiento reproductivo.

2/ Cuba y Chile muestran un crecimiento vegetativo relativamente moderado para los patrones de la región, resultante de un descenso de la natalidad iniciado hace ya varias décadas (en Cuba comienza en los años 20 y en Chile alrededor de 1935-1940); Brasil y Costa Rica, en cambio, sólo recientemente muestran un descenso mantenido de la natalidad (1965 en adelante), fenómeno que en este último país se destaca por su intensidad.

nos que inciden sobre la fecundidad. Estos factores adquieren en la investigación el carácter de "estratégicos" cuando combinados en configuraciones dadas afectan de manera significativa el comportamiento reproductivo y pueden, a su vez, ser modificados por la acción de políticas públicas.

Sin embargo, aún cuando en los países bajo estudio se observa un descenso de la natalidad a nivel general, diversas evidencias permiten sostener que en ellos existen notables diferencias de fecundidad entre diversos sectores sociales (por ejemplo, campesinado, proletariado y subproletariado urbano y clases medias urbanas). Aquellos sectores que muestran los niveles más altos de fecundidad son considerados por esta condición como claves para la transición demográfica ya que del cambio de su comportamiento reproductivo depende el descenso de la tasa de crecimiento hasta niveles significativamente bajos.

Se ha propuesto como una de las hipótesis centrales de la investigación que esta diversidad de comportamientos reproductivos entre los sectores sociales sería la expresión a nivel demográfico de la marcada heterogeneidad estructural alcanzada por los países de la región como resultado del proceso de desarrollo dependiente que históricamente los caracteriza. La diversidad de comportamientos demográficos resultaría de los distintos tipos de estructura familiar predominantes en diversos sectores sociales, que dependerían a su vez de la particular forma en que sus unidades familiares se insertan en una estructura económica y social altamente heterogénea.

Desde esta perspectiva, el proyecto se centra en el estudio de conjuntos de políticas públicas y de su efecto combinado sobre determinados factores económico-sociales, considerados como estratégicos para el cambio de

mográfico, los cuales al variar en el tiempo por efecto de las señaladas políticas, introducen cambios en los contextos de inserción de las unidades familiares, afectando así los referentes de la orientación del comportamiento reproductivo de las mismas y, en el largo plazo, dicho comportamiento.

A su vez, se considera a estos conjuntos de políticas públicas como la expresión de una determinada estrategia de desarrollo, producto de un gobierno ubicado en un sistema político dado e interactuando en una particular estructura de poder.

Esta breve presentación del proyecto, destaca algunos elementos que permiten demostrar la importancia que tiene para su desarrollo, el análisis del comportamiento reproductivo de la población rural y la consideración de las estructuras económicas y sociales del agro, para explicar las diferencias observadas entre sectores sociales rurales y sus trayectorias de cambio en el tiempo. En primer lugar, los altos niveles de fecundidad predominantes en la mayoría de los sectores de la población rural de los países en estudio, los convierten en sectores claves para el cambio demográfico. En segundo lugar, la perspectiva teórica adoptada, nos remite al análisis de las características que asume la configuración de factores estratégicos del comportamiento reproductivo en los distintos tipos de estructuras agrarias.

Por último, esta misma perspectiva teórica nos lleva a analizar el impacto de las políticas públicas sobre las estructuras económicas del agro como una de las dimensiones principales que permiten explicar el curso seguido por la dinámica demográfica en la población rural y asociarlo a la aplicación de determinadas estrategias de desarrollo.

En este trabajo se desea profundizar sobre algunos aspectos de los factores estratégicos a nivel rural, lo cual se intenta en la primera sección, luego se discuten éstos en su relación con los sectores sociales que se distinguen para la clase trabajadora rural y finalmente se observan las relaciones entre estos y aquellos con distintos tipos de estructura agraria,

I. LOS FACTORES ESTRATEGICOS DEL COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO A NIVEL RURAL.

Debido a que el interés del estudio se centra en los cambios "mayores" de la fecundidad, se consideró como factores estratégicos a aquellos que explicarían la mantención de un comportamiento reproductivo sin control, con niveles altos de fecundidad y cuya modificación conduciría a la adopción de un comportamiento controlado y orientado hacia un número reducido de hijos. En este sentido, la pregunta básica a la que se debe dar respuesta es cuándo y por qué la pareja decide adoptar un comportamiento de control frente a la fecundidad.

En forma muy simplificada se puede sostener que la probabilidad de que una pareja inicie un comportamiento de control aumenta considerablemente cuando un hijo adicional convierte en negativa la relación entre los recursos familiares y el costo de vida más las aspiraciones familiares. Desde esta perspectiva aparecen como centrales en nuestro análisis la inserción en la estructura productiva del jefe de familia y el "aporte neto" que genera un hijo adicional [3/], estimándose que estos factores determinan en forma importante tanto los recursos familiares como el costo de vida y las aspiraciones de la pareja.

3/ Se ha considerado que el aporte del hijo al ingreso familiar es igual a:

$$\text{Aporte neto} = \text{Aporte bruto} - \left[\begin{matrix}\text{costo de} \\ \text{supervivencia}\end{matrix} + \begin{matrix}\text{costo de} \\ \text{calificación}\end{matrix}\right]$$

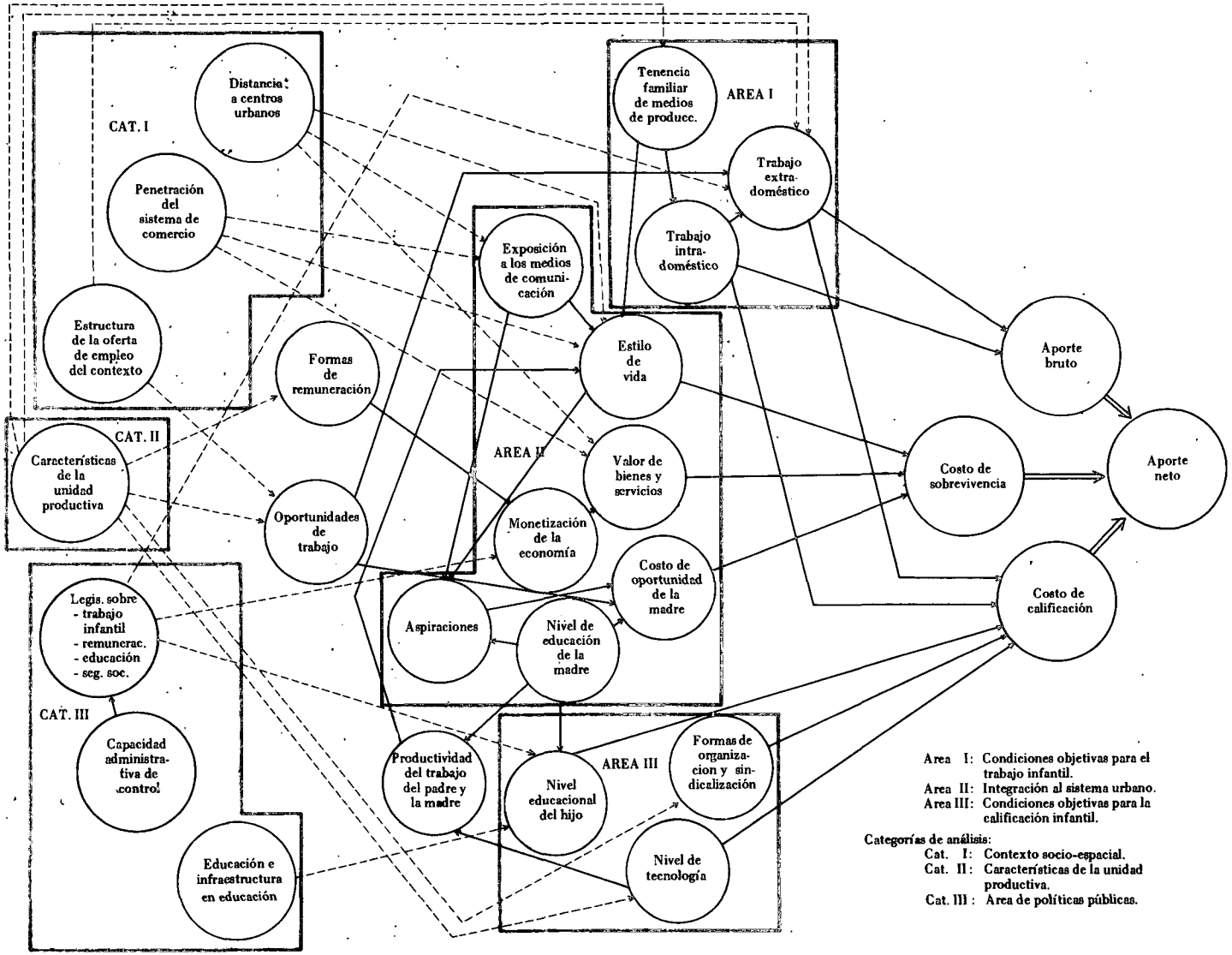
La forma en que se distribuyen y actúan los factores del aporte neto a través del tiempo determinan su trayectoria. Se ha planteado como hipótesis que de la forma de esta trayectoria depende la significación económica del número de hijos y, en consecuencia, la predisposición a controlar el tamaño de la familia.
Más antecedentes sobre estos aspectos en: González, Gerardo, Heterogeneidad Estructural y Transición Demográfica, CELADE, Sector Políticas de Población, Serie IPI, fascículo 1-2 (en publicación).

El primero de estos factores se le considera, de acuerdo a la perspectiva teórica asumida en la investigación; como el elemento básico que condiciona la exposición de los sectores sociales a los factores estratégicos del cambio demográfico. El segundo, nos permite delimitar a los factores determinantes del "aporte neto" con que el hijo contribuye al ingreso familiar y establecer un punto de partida para la identificación y análisis de los factores "estratégicos".

Se ha avanzado así en el Proyecto, estableciendo cadenas de mediaciones entre el comportamiento reproductivo y factores a nivel de la estructura económica y social. Esta elaboración ha conducido a centrar el análisis en las condiciones objetivas de trabajo de mujeres y menores; en las condiciones objetivas para la calificación infantil y en la integración a la cultura urbana y al mercado urbano, considerando la significación que tienen estas áreas en la determinación del "aporte bruto", del "costo de supervivencia" y del "costo de calificación" del hijo; dimensiones que permiten evaluar la trayectoria de su "aporte neto" en el tiempo 4/.

4/ González, Gerardo, op. cit. Se adjunta un esquema provisorio sobre los determinantes de estas tres dimensiones que ilustran su ubicación y las relaciones que establecen.

FACTORES Y AREAS ESTRATEGICAS DEL APORTE NETO



Del análisis del complejo de factores que condicionan las características de las áreas ya señaladas, se ha observado la existencia de factores cuyo efecto sobre los sectores sociales es relativamente independiente de su inserción de la estructura productiva, encontrándose este efecto en esos casos más estrechamente relacionados con las características y naturaleza del contexto socio-espacial en el cual se ubican dichos sectores sociales.

Así por ejemplo, algunos factores que inciden en las condiciones objetivas de trabajo de mujeres y niños y por lo tanto en el costo de oportunidad de la madre y el aporte bruto del hijo, se encuentran en estrecha relación con la estructura productiva, se trata de factores tales como: la tenencia familiar de medios de producción agrícola; las formas de organización interna de las unidades productivas; el tipo de producción agrícola y la organización sindical de los trabajadores del agro, en tanto otros factores como la legislación laboral y la estructura de oferta de empleo del contexto social en el cual se inserta la unidad productiva, están más directamente vinculados al contexto socio-espacial que corresponde a dicha unidad productiva. De igual modo, los factores que se asocian con la integración al mercado urbano dependen en forma variable de las características de las distintas estructuras agrarias: las posibilidades de venta de producción familiar y de compra de bienes y servicios y el grado de monetización del salario se encuentran en íntima relación con el tipo de tenencia de la tierra y el tipo de relaciones sociales de producción; en cambio, la exposición a medios masivos de comunicación, la accesibilidad física a centros urbanos y la penetración del sistema comercial en zonas rurales se encuentran más estrechamente asociados a

las características del contexto socio-espacial, sin poderse postular una independencia total en la exposición de los sectores sociales a estos factores de las características de la estructura agraria de inserción de estos mismos sectores sociales.

Es así que, uno de los principales problemas que se han planteado en el curso de la investigación al avanzar en esta cadena de mediaciones, es el de analizar el grado de independencia de los factores estratégicos no directamente relacionados con la estructura agraria, de las características específicas de la estructura agraria misma. Por otra parte, si pudiéramos dividir al conjunto de factores estratégicos en dos sub-conjuntos: el de la configuración de factores que dependen directamente de la estructura agraria y el de la configuración de factores del contexto socio-espacial correspondiente a la estructura agraria, sería necesario valorar la capacidad explicativa de cada uno de los conjuntos y estudiar las relaciones que se dan entre ellos.

Este documento se centra principalmente en el análisis de la configuración de factores que dependen directamente de la estructura agraria, sobre la forma característica que adquiere la configuración de factores en cada tipo y su efecto sobre los sectores sociales en ella insertos.

Pasaremos ahora a analizar las configuraciones propias de los distintos sectores sociales en la agricultura, para analizar posteriormente la relación existente entre las distintas estructuras-tipo del agro y los sectores sociales correspondientes.

II. LOS SECTORES SOCIALES EN LA AGRICULTURA

Uno de los primeros esfuerzos del Proyecto Estrategias se concentró en apoyar empíricamente la proposición que postula una fecundidad diferencial por sectores sociales.

Ya se anticipó que los sectores sociales se definieron por su inserción en la estructura productiva. El criterio operacional discriminatorio adoptado en el Proyecto, para distinguir entre diferentes sectores sociales según su inserción en la estructura productiva es: la ocupación de los jefes de familia, la rama de actividad económica y la categoría ocupacional en que se ubican, así como también la posición que el jefe de familia ocupa en el proceso productivo en cuanto a agente de la producción, la que está determinada fundamentalmente por su relación con los medios de producción.

Se han considerado preliminarmente como sectores claves del cambio demográfico al proletariado y subproletariado urbano y al campesinado. En esta última categoría tan amplia, nos interesa distinguir sectores según su relación con los medios de producción.

Es sabido que en el caso de los sectores sociales ubicados en los niveles más bajos en la escala de estratificación social en la agricultura, su relación con la tenencia de los medios de producción no tiene las derivaciones que clásicamente se le adjudican a esta relación en las sociedades capitalistas. El hecho de la tenencia o no tenencia de los medios de producción en general, (propiedad, posesión o usufructo de la tierra) en los sectores bajos en la agricultura, es en parte el efecto del tipo de relaciones de producción que se ha llamado "sistema paternalista de

arraigo",[5/] es decir, el sistema permite el acceso a la tierra principalmente en calidad de usufructo o tenencia precaria como estrategia de conservación de arcaicos patrones laborales de subordinación. De esta forma, de la tenencia o no tenencia de la tierra de estos sectores no se infiere necesariamente capacidad de compra de fuerza de trabajo o generación de plusvalía.

Sin embargo, en estos sectores, su relación con los medios de producción y básicamente la tenencia de tierra, fue considerado -a partir del marco teórico adoptado en la investigación- como uno de los factores estratégicos de los que depende el comportamiento reproductivo. Esto se debe a que de la tenencia de tierra dependen en gran medida las posibilidades de producción familiar de bienes y, en consecuencia, de autoconsumo y las posibilidades de trabajo intradoméstico de mujeres y niños,[6/] y estas características inciden en forma significativa en el aporte neto de un hijo adicional.

En efecto, cuando existe autoconsumo, el costo de supervivencia de los hijos es más bajo que cuando todos los bienes que éstos consumen deben ser comprados en el mercado. Por otra parte, la existencia de condiciones objetivas para el trabajo intradoméstico de la mujer como un familiar no remunerado, implica una baja incompatibilidad de su actividad productiva

---

5/ Este concepto se encuentra ampliamente desarrollado por García, Antonio, en Reforma Agraria y Economía empresarial en América Latina, Editorial Universitaria, 1967, pág. 170.

6/ Se entiende por trabajo intradoméstico los que forman parte del funcionamiento del hogar y en general toda actividad productiva familiar no remunerada directamente.

con su rol de madre, lo que significa que el cuidado del hijo representa un bajo costo de oportunidad para la mujer. Por último, la existencia de condiciones objetivas para el trabajo infantil que resultan de la tenencia familiar de tierra, facilitan la incorporación de los hijos a la actividad productiva desde temprana edad. Todas estas características contribuyen a conferir a los hijos una significación económica positiva, favoreciendo de esta manera la orientación hacia una familia numerosa. Debe tenerse en cuenta que, no obstante la influencia del factor tenencia familiar de tierra sobre la orientación del comportamiento reproductivo, éste depende como se ha señalado, de otros factores, entre los que cabe destacar la cantidad de tierra en usufructo familiar; las características de la estructura de oportunidades de empleo del contexto social en el cual se inserta la unidad productiva; el grado de monetización del salario y el grado de integración al mercado urbano.

Es de interés analizar en este punto el efecto de los factores que dependen directamente de la estructura agraria sobre la tendencia a una familia numerosa.

La cantidad de excedente que puede generar la tenencia de una propiedad y por consiguiente la posibilidad de acceso al mercado de venta de bienes, se encuentra determinada por la cantidad de tierra en explotación. Las posibilidades de integración al mercado inciden a su vez en el comportamiento reproductivo, al asignar un costo al consumo de la producción familiar ante la alternativa de vender esos bienes en el mercado, Se aumenta por esta vía la percepción de que la alimentación y el consumo adicional que se genera por un nuevo hijo en la familia, representa un costo que limita la posibilidad de acceder a otros bienes. Esta reflexión permitirá sostener que

cuando el monto de la producción familiar permite a la familia acceder al mercado, se debilita el efecto que la tenencia familiar de la tierra tiene sobre el tamaño de la familia, empezando a influir sobre la tendencia a un tamaño numeroso la percepción de un aumento en el costo de sobrevivencia que significa un hijo adicional ocasionado por la integración al mercado.

A partir de la propiedad o no propiedad de la tierra en los sectores bajos en la agricultura hemos distinguido entre: pequeños propietarios; minifundistas; medieros y otras formas de tenencia precaria; inquilinos o equivalentes y obreros agrícolas. Para cada uno de estos sectores sociales los factores analizados se configuran en forma que les es característica, (ver Cuadro 1) incidiendo en la orientación a un determinado tamaño familiar.

Naturalmente la tenencia de la tierra y su tamaño y la relación con las posibilidades de trabajo de mujeres y menores y la integración al mercado que se le asocian, no son los únicos determinantes del comportamiento reproductivo y las hipótesis que a continuación se discutan de acuerdo a cómo se configuran estos factores, sólo pretenden aislar su posible efecto.

Teniendo presente esta limitación, se puede así postular que, el tamaño de la propiedad en el caso de los pequeños propietarios, determina su capacidad de generación de excedente y por lo tanto, de venta de productos en el mercado y compra de fuerza de trabajo. Sin embargo, el tamaño de la propiedad no excluye la posibilidad de trabajo familiar. Este sector social por lo tanto, está capacitado para medir por un lado, las ventajas del aporte económico del hijo a la vez que puede valorar más exactamente su costo de alimentación, de este modo, su determinación en cuanto a la incorporación de un nuevo hijo a la familia dependerá en cierta forma del costo de

Cuadro 1

SECTORES SOCIALES, SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION Y LAS RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCION Y SU EFECTO EN ALGUNOS DETERMINANTES DEL COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO

Sectores sociales	Relación con la propiedad de la tierra	Ubicación en las relaciones sociales de producción	Expectativas de trabajo de la mujer y niños	Tipos de integración al mercado según salario o excedente productivo
Pequeño propietario	propiedad	compra de parte de la fuerza de trabajo	trabajo familiar	Intercambio alto (a través de la venta parcial de su producción) a/
Minifundista	propiedad	venta de parte de la fuerza de trabajo	trabajo familiar	Intercambio mínimo (a través de un salario monetario temporal) b/
Medieros y otras formas precarias	disposición	———	trabajo familiar	Intercambio bajo (a través de la venta de parte del producto de su mediería) a/
Inquilinos o equivalentes	usufructo	venta de la fuerza de trabajo	trabajo familiar	Intercambio bajo (a través del porcentaje monetario de su salario)
Obreros agrícolas	———	venta de la fuerza de trabajo	———	Intercambio total (a través del salario, totalmente monetizado)

a/ Se considera que tanto el pequeño propietario como el mediero destinan parte de su producción al autoconsumo.

b/ La producción del minifundista se estima que no alcanza a mantener niveles mínimos de subsistencia. De modo que se destina íntegramente al autoconsumo.

contratación de fuerza de trabajo. Sólo si el costo de alimentación y mantención del hijo es superior al costo de contratación de fuerza de trabajo, la familia tenderá a adoptar un comportamiento reproductivo de control. Como el caso señalado pareciera ser altamente improbable, se debiera esperar una alta fecundidad en este sector social si es que ésta dependiera únicamente de su inserción en la estructura productiva.

La producción de bienes generada en propiedades minifundiarias se destina básicamente al autoconsumo. En este tipo de propiedades al no incorporarse la producción familiar al mercado, el costo de alimentación no tiene una valoración económica real, considerándose éste muy bajo. Por otra parte, debido a que no hay producción de excedente y debido a que el tamaño de la propiedad requiere de poco trabajo para su explotación, el minifundista debe vender su capacidad de trabajo sobrante, dependiendo de esta forma el comportamiento reproductivo de su familia de las características de la estructura agraria en la cual él vende su fuerza de trabajo, del nivel en que se inserta, de su estabilidad y de las posibilidades de trabajo de su mujer e hijos en el contexto socio-espacial de ubicación. Principalmente el minifundista se inserta en otras estructuras agrarias en calidad de mediero o de obrero agrícola permanente o temporal. En estos casos su comportamiento se asemejaría al de dichos sectores sociales.

En el caso del mediero y en el de otras formas precarias de tenencia, el comportamiento reproductivo tiende a asimilarse al del pequeño propietario y a seguir su lógica. No obstante la calidad de no propietario y la sóla disposición de tierras le otorgan un grado de inestabilidad a su actividad productiva y la posible actividad de sus hijos, que necesariamente dará un carácter de ambigüedad a la valoración del aporte económico futuro

del hijo, la que finalmente debe incidir en su tamaño familiar.

Un caso distinto a los anteriores se produce en el sector social de inquilinos u otros equivalentes. En este caso, la orientación hacia el tamaño familiar depende más de las características de la oferta de empleo a inquilinos que de el tamaño de la tierra que se le otorga en usufructo o de su salario. Uno de los requisitos para contratar este tipo de trabajador es su capacidad de aportar mano de obra estacional, la cual queda ampliamente asegurada con una familia con numerosos hijos varones. Es así que, por definición la familia del inquilino o su equivalente debiera ser numerosa. Esta tendencia se ve además reforzada por el usufructo de un pedazo de tierra en explotación familiar, el cual permite el trabajo de mujeres y niños y por las posibilidades de autoconsumo que de él se derivan.

Finalmente, el sector social de obreros agrícolas es el único sector social en la agricultura que no tiene acceso a la tenencia familiar de tierras. En relación a los factores de la estructura agraria que inciden en su comportamiento reproductivo, el salario adquiere especial significación. Desde este punto de vista, el comportamiento reproductivo de este sector social no se orienta necesariamente hacia una familia numerosa.

La observación empírica del comportamiento reproductivo de los sectores sociales en la agricultura tal como aquí se han definido, ha ocasionado dificultades que a la luz de la utilización de datos secundarios no han podido ser solucionadas.

Algunas encuestas demográficas en áreas rurales en Chile, realizadas con propósitos experimentales han también comprobado fecundidad diferencial por sectores sociales. Sin embargo, se restringen a ciertas áreas y utili-

zan distintos criterios para definir sectores sociales 7/. Aquella que permite identificar sectores sociales según la relación del efe de hogar con los medios de producción, por el tamaño de la muestra, el análisis de esta relación alcanzó sólo a ser un estudio de casos 8/. Además de esta limitación de él tampoco es posible adelantar ninguna conclusión debido a que no se controló la muestra por la edad de la mujer y siendo tan poco el número de ellas observado, las diferencias por grupos de edad incide fuertemente en los resultados.

Los datos que más se acercan al tipo de información que se requerirá para comprobar estas hipótesis provienen del Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina (PECFAL RURAL). A partir de ellos fue posible distinguir sectores sociales o rurales y observar su comportamiento 9/. (Ver Cuadro 2).

Sin embargo el criterio para definir algunos sectores sociales de la clase trabajadora rural no es coincidente al empleado en este trabajo para definir al sector de obreros agrícolas (inquilinos y asalariados) y por otra parte el número de casos que comprende el análisis en estas categorías es nuevamente muy pequeño 10/. No obstante es útil discutir estos datos en relación al sector social comprendido por medieros y pequeños propietarios (Ver Cuadro 2).

7/ Encuesta demográfica de Cauquenes, CELADE, 1964-1966; y CELADE, Serie A, 56, La fecundidad rural en Latino América: una encuesta experimental para medir actitudes, conocimiento y comportamiento. Santiago, 1971, 21 páginas.

8/ Ver: La fecundidad rural en Latino América ... op. cit.

9/ Las encuestas de PECFAL-RURAL se efectuaron bajo la coordinación de CELADE entre los años 1969 y 1970. A partir de los datos allí obtenidos Adolfo Alcunate profesor-investigador de PROELCE construyó sectores sociales rurales. Los datos que se comentan en este trabajo aún no han sido publicados oficialmente.

10/ En la mayoría de los casos la muestra incluye menos de 25 casos para cada categoría social para el total de la población rural del país.

Cuadro 2

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE ALGUNOS SECTORES SOCIALES DE LA CLASE TRABAJADORA RURAL

Sector Social	País			
	Costa Rica	Perú	Colombia	México
Mediero	-	6,17	4,16	5,46
Pequeño propietario con ingreso en dinero - -	5,80	5,87	5,63	6,11
Pequeño propietario con ingreso en dinero y especies - -	5,33	5,26	5,79	5,96
Pequeño propietario sin ingreso en dinero	6,34	5,03	6,42	6,29
Promedio nacional de sectores sociales rurales	5,5	5,2	5,4	5,6

NOTA: El guión significa que para ese país la muestra tiene un número de casos inferior a 10 en ese sector social.

Fuente: Aldunate, Adolfo, Notas de investigación. Tipos de Unidades Familiares en algunos contextos agrícolas de América Latina, documento presentado al Seminario sobre Interrelaciones entre la Dinámica Demográfica y la Estructura y Desarrollo Agrícola. México, 25 al 30 de noviembre, 1974.

En el caso de los medieros se observa un comportamiento bastante heterogéneo, encontrándose el promedio de hijos nacidos vivos de este sector social sobre y bajo el promedio nacional del conjunto de sectores sociales rurales según sea el país que se considere. Esta heterogeneidad de comportamientos podría explicarse de acuerdo con las proposiciones que se han postulado, a las características de la oferta de empleo del contexto socioespacial en la cual se ubica la unidad de inserción en la que trabaja el mediero.

Con respecto a los pequeños propietarios, podría decirse que en el Cuadro 2 se intenta diferenciar entre pequeños propietarios con integra-

ción total al mercado (ingreso sólo en dinero); integración parcial (ingreso en dinero y especies); y, no integración al mercado o integración sólo a través de la venta de parte de sus productos. Las cifras que se presentan no muestran tendencias significativamente claras. Los pequeños propietarios sin ingreso en dinero muestran, excepto en el caso de Perú, una tendencia a tener un mayor número medio de hijos nacidos vivos y en conjunto estos tres grupos muestran una tendencia a tener un número medio mayor de hijos nacidos vivos que el promedio nacional de sectores sociales rurales y en el caso de Colombia y Méjico, mayor también que el de los medieros.

Estas cifras apoyan con las debidas restricciones la hipótesis planteada sobre la orientación de los pequeños propietarios rurales a un tamaño numeroso de familia.[11/] Un análisis más acabado de las distintas tendencias respecto al número medio de hijos nacidos vivos entre los sectores de pequeños propietarios que el cuadro distingue, no parece que tuviera sentido por la dificultad que encierra interpretar el verdadero significado de las distintas formas de ingreso de ese sector social. Es decir, habría que tener una idea clara sobre el origen del ingreso en dinero para poder intentar interpretar las diferencias que en ellos se presentan, considerando a la vez las diferencias existentes en las zonas rurales de los distintos países en estudio.

11/ Las restricciones se refieren especialmente al desconocimiento del peso que en la medida de fecundidad elegida tiene la mortalidad neo-natal, sobre todo en algunos de los países estudiados y a la representatividad de la muestra, para los distintos países en esos sectores sociales.

Los datos sobre Familia elaborados por CELADE a partir del Programa OMUECE, es la información censal que más se aproxima a las exigencias de los datos requeridos para establecer relaciones entre sectores sociales y fecundidad. Sin embargo, estos datos para el sector agrícola sólo discriminan entre agricultores empleadores; agricultores trabajadores por cuenta propia y agricultores empleados, agrupando en esta categoría a obreros, empleados y empleados domésticos. Como puede observarse, estos datos no permiten construir los sectores sociales en la agricultura con el afinamiento necesario. Ellos sólo permiten estimar en forma muy gruesa la fecundidad diferencial por sectores sociales según ocupación y categoría ocupacional.

A pesar de estas limitaciones, pareció interesante para nuestro trabajo realizar un ensayo experimental con la muestra de Familias del OMUECE de Chile para 1970. El objeto de este ensayo fue observar el comportamiento diferencial en cuanto a la fecundidad de sectores sociales definidos por su inserción en la estructura productiva. Un segundo motivo de interés para realizar este ejercicio fue el de observar las variaciones intrasectores, de tal modo de poder establecer con mayor precisión la capacidad que tiene la inserción en la estructura productiva para explicar diferencias en la fecundidad. 12/

Para realizar este ejercicio se construyeron 17 sectores sociales que se diferencian entre sí por la rama de actividad, la ocupación, la categoría ocupacional y el nivel de instrucción en algunos casos.

12/ Los resultados de este ejercicio se encuentran en Correa, Germán, Tapia, Raúl, Uthoff, Andras. Chile 1970: Estratos sociales y fecundidad: un ejercicio exploratorio, CELADE, Programa Políticas de Población, Serie IPI, Fascículo 3-1. En publicación.

La medida de fecundidad usada fue el número medio de hijos de mujeres entre 21 y 29 años. Se eligió esta medida de fecundidad debido a que la muestra de familia no ofrece más que dos alternativas: la ya señalada y la fecundidad de la mujer mayor de la familia. Esta última medida se descartó por estimarse que la distribución de estas mujeres no era representativa de la muestra.[13/]

El trabajo realizado permite verificar una fecundidad diferencial entre los sectores sociales e identifica definitivamente al sector rural como el "sector clave" del cambio demográfico. (Ver Cuadros 3 y 4).

No obstante el interés que encierran estos datos[14/] ellos no permiten diferenciar en la población rural sectores sociales al nivel de desagregación necesario para intentar verificar las hipótesis que se han planteado.[15/]

13/ Sobre construcción de sectores sociales y medidas de fecundidad ver: ibid.

14/ No hay datos sobre fecundidad diferencial por sectores sociales a nivel nacional.

15/ Para avanzar en este campo sería necesario estudiar la forma de integrar la información de los Censos de Población con la de los Censos Agropecuarios.

Cuadro 3

FECUNDIDAD ACUMULADA DE LAS MUJERES DE 25-29 AÑOS SEGUN SECTORES SOCIALES RURALES DEFINIDOS POR LA OCUPACION Y CATEGORIA OCUPACIONAL DEL JEFE DE FAMILIA. CHILE 1970

Todos los tipos de familia							
Sector Social	Grupo ocupacional principal	Categoría ocupacional	Número de familias	Número de mujeres 25-29 años	Número Medio hijos/mujer	Número modal de hijos en las mujeres con hijos	Porcentaje de hijos en el modo
15	Agricultores, Ganaderos, etc.	Empleadores	128	133	1.87	2/3	21.7-21.7
16	Agricultores, Ganaderos, etc.	Trabajadores por cuenta propia	782	801	2.34	4/5	17.9-17.9
17	Agricultores, Ganaderos, etc.	Empleados (incluye obreros y domésticos)	1.323	1.347	3.40	5/6	18.9-18.9

Fuente: Muestra de Familias, Banco de Datos, CELADE.

Cuadro 4

FECUNDIDAD ACUMULADA DE LAS MUJERES DE 25-29 AÑOS SEGUN SECTORES SOCIALES BAJOS URBANOS Y RURALES. CHILE 1970

Sector Social	Número de familias	Número de mujeres entre 25-29 años	Número medio de hijos por mujer	Intervalo modal de hijos en las mujeres con hijos	Porcentaje de hijos en el modo
		Todos los tipos de familia			
Sectores urbanos bajos					
10. Artesanos y operarios excepto construcción	1.888	1.943	2.57	3/4	19.3 - 19.3
11. Artesanos y operarios en construcción	362	366	2.92	4/5	21.0 - 17.8
12. Obreros y jornaleros excepto construcción	692	711	2.63	4/5	20.1 - 20.3
13. Obreros y jornaleros en construcción	258	270	2.83	3/4	18.0 - 20.9
Sector rural bajo					
17. Empleado en agricultura	1.323	621	3.4	5/6	18.9 - 18.0

Fuente: Muestra de Familias, Banco de Datos, CELADE

III. LAS IMPLICANCIAS DE LAS CARACTERISTICAS DE LA ESTRUCTURA AGRARIA

1. Sobre los factores estratégicos directamente dependientes de la estructura agraria.

En la sección precedente se destacó cómo determinadas configuraciones de factores estratégicos afectan el comportamiento reproductivo de los sectores sociales en la agricultura. En esta sección se analizarán las configuraciones específicas que adquieren esos factores en el marco de distintos tipos de estructura agraria.

Parece así necesario, proporcionar algunos antecedentes sobre la estructura agraria para entender la dinámica de la relación entre ella, las configuraciones de factores estratégicos y los sectores sociales.

1.1 Algunos aspectos de la estructura agraria.

La evolución de la agricultura y de la estructura agraria se comprende en la evolución del desarrollo social y económico de los países.

En los países que comprende el estudio, al menos hasta comienzo de este siglo, el proceso de desarrollo del país en su conjunto, dependió del desarrollo y evolución de la agricultura. A pesar de ello, todos, aunque en distinta medida, iniciaron el proceso de industrialización, debido a la exigencia de sustituir las importaciones. De este modo, el sector agrícola se vió desplazado por la importancia que fue adquiriendo el sector industrial, llegando claramente este último a convertirse en algunos países en el sector dinámico del proceso de desarrollo económico.

No obstante, al márgen del proceso de cambio que este tipo de desarrollo impulsó, algunas características de la estructura agraria, especialmente la tenencia de tierra, han seguido manteniendo su importancia y consti-

tuyen el centro explicativo del fenómeno agrícola.

La organización social de las sociedades con economías agrarias, se sustentó en la distribución de la tierra, la cual dominó de tal modo la actividad social que en dichas sociedades el conjunto de relaciones sociales quedaron determinadas por el tipo de relación con la tierra.

El sistema de tenencia de la tierra es la base de una estratificación social compleja que abarca todos los sectores sociales en la agricultura. La estructura social así generada denota una rigidez extrema, prevaleciendo algunas de sus características aún cuando tengan lugar otras transformaciones en la estructura agraria.

La importancia de la tierra en la estructura agraria tradicional determinó el nacimiento de una variedad de formas de tenencia de tierra (por ejemplo: arrendamiento, mediería, inquilinaje) que en algunos sectores sociales adquirió el carácter de sustituto a la propiedad misma.

De acuerdo a la función social que ha cumplido la tenencia de la tierra, no podría atribuirse a la actividad agraria una función estrictamente económica. De ahí que, a la evolución de la estructura agraria en el transcurso del tiempo, no puede asignársele una correspondencia directa con la evolución general del sistema económico. La mayor influencia que podría asignársele a la economía industrial sobre la estructura agraria, es haber introducido paulatinamente, cada vez una mayor, significación económica a esta actividad. A este respecto, se podría postular que mientras existan formas de arraigo a la tierra, las determinaciones que a ella se relacionan serán la base fundamental que explicará la estructura agraria,

Esta hipótesis, tiene una importancia central en toda nuestra discusión. Ya se destacó el papel que juega la tenencia de la tierra en la orientación del comportamiento hacia un tamaño numeroso de familia y cómo el tipo de tenencia y su tamaño, generan una serie de relaciones que determinan en cierto modo tanto la ubicación del jefe de familia en las relaciones de producción como en forma importante, las expectativas de trabajo de mujeres y niños y las posibilidades de integración de la familia al mercado urbano de bienes y servicios.

Es así que a partir de ella se puede proponer una segunda hipótesis: el tipo de tenencia de la tierra es tal vez el factor más significativo en la determinación de la forma específica que asume la configuración total de factores estratégicos del cambio demográfico en áreas rurales.

A partir de estas hipótesis, desde la perspectiva de la estructura agraria, es importante para nuestros objetivos analizar su evolución y su incorporación paulatina a una economía de tipo capitalista, la cual ha modificado en algunos casos sus características creando situaciones que permiten nuevas alternativas de configuraciones de factores estratégicos.

Si se centra la atención en algunas características del capitalismo dependiente, aún a pesar de tratarlas a un alto nivel de generalidad, se pueden establecer relaciones con factores estratégicos del cambio demográfico. Por ejemplo, una de los mecanismos institucionales básicos del sistema capitalista es el mercado. Sin entrar a discutir cuán restrictivo puede ser éste en los países latinoamericanos, es de interés destacar que la existencia del mercado determina la importancia de la economía monetaria en las sociedades capitalistas. Esta afirmación hace suponer que a

mayor desarrollo de una economía de tipo capitalista mayor monetización del salario y una consiguiente mayor participación en el mercado de bienes y servicios.

Por otra parte, si se tiene en cuenta que se hace referencia a economías de desarrollo capitalista dependiente, se podrían distinguir otras características como el uso de la técnica y las características de la producción. Se observa que no existe un desarrollo técnico adecuado al nivel de cada país, la técnica se importa y su manejo exige una alta capacitación. Desde el punto de vista de la producción, la importación de técnicas, de materias primas y de patrones de consumo se traduce en un tipo de producción que no se adapta a los niveles de ingreso y necesidades de la población nacional. La consecuencia de estos hechos es que se privilegia la especialización y que ciertas formas de consumo convertidas en estilo de vida son símbolos de status.

Estos factores se relacionan con algunos de los ya mencionados factores estratégicos del cambio demográfico. De este modo, en forma muy simple, se podría afirmar que a mayor desarrollo del capitalismo mayor monetización del salario y mayor integración al mercado, importancia de la educación como canal de ascenso social y mayor tendencia a la adopción de patrones de consumo y estilos de vida altamente costosos, como símbolos de status social. Los sectores sociales que se ven involucrados en este fenómeno tenderían a considerar que el costo de sobrevivencia y de calificación que ocasiona un hijo adicional es alto.

Desde el punto de vista de la estructura agraria, se podría entonces esperar que la introducción de características propias del capitalismo en

su actividad, aumentaría el costo de los hijos especialmente por el significado de la monetización del salario y de la mayor integración al mercado que de ella se deriva.

Por otra parte, aunque el desarrollo de las fuerzas productivas no depende del desarrollo del capitalismo, en los países que se han desarrollado bajo este modelo, el grado de desarrollo capitalista alcanzado puede ser indicador del grado de desarrollo de las fuerzas productivas y en consecuencia, de la organización de la base social. Se piensa por ello que, a mayor grado de capitalismo en la agricultura se puede asociar un mayor desarrollo de las fuerzas productivas y probablemente un más alto grado de organización laboral.

Esta última, afecta también el comportamiento reproductivo, al incidir entre otras cosas, en los niveles de salarios agrícolas, en las posibilidades educacionales de los hijos al incluír en sus reinvindicaciones becas, bonos escolares, facilidades para la locomoción, almuerzos, etc.

Los puntos brevemente expuestos hasta aquí, estarían indicando que en la estructura agraria estarían interactuando fundamentalmente dos procesos cuyos efectos sobre el comportamiento reproductivo son inversos. Por un lado tenemos las características de la tenencia de la tierra, las que orientarían el comportamiento reproductivo hacia un tamaño numeroso de familia y por otro lado, tenemos un conjunto de factores que se asociarían al desarrollo de una economía capitalista en el agro y que afectarían la relación esperada entre tenencia de la tierra y tamaño grande de familia incidiendo de acuerdo a su estado de desarrollo, en disminuír el tamaño familiar.

Para una mayor claridad en el análisis de la relación de los sectores sociales con estos dos procesos, los que en definitiva, por la gama de relaciones entre factores estratégicos que generan, explican las orientaciones básicas de su complejo reproductivo, parece conveniente tipologizar polarmente estructuras agrarias en función de los dos fenómenos ya descritos: la evolución del sistema de tenencia de la tierra y el proceso de transformación de las economías agrícolas en una economía de corte capitalista.

Las características de la estructura agraria en cada uno de estos tipos nos permitirá vincular configuraciones de factores que dependen de la estructura agraria en estructuras agrarias específicas a la vez que será posible analizar cómo estos mismos tipos a través de sus características, condicionan una exposición diferencial de los sectores sociales a los factores relativamente independientes de la estructura agraria. 16/

1.2 La empresa moderna y el latifundio en la agricultura.

La estructura latifundista tradicional. La estructura latifundista tradicional se caracteriza por una alta concentración de la tierra en función de un status de privilegio y de una estructura de dominación social. La cantidad de tierra poseída no corresponde a la magnitud de la empresa.

Esta característica básica es el nudo explicativo del conjunto de características que distinguen al latifundio, a saber: la tendencia a la extensividad, a la ocupación mínima y a la explotación indirecta.

16/ Para poder estudiar tipos de estructuras agrarias, es necesario referirse a tipos de unidades productivas en el agro, las cuales sirven en estos casos como indicadores operacionales de dichos tipos.

Desde el punto de vista de las relaciones sociales de producción, la estrategia del latifundio ha sido la de incorporar el sistema de arraigo a la tierra. Por lo tanto del latifundio nacen múltiples formas de tenencia de la tierra que tienen como consecuencia la ya citada explotación indirecta de la tierra, por su dueño, y las posibilidades de explotación familiar de la tierra de otros sectores sociales. Se caracteriza entonces, el latifundio, por ocupar básicamente mano de obra de sectores sociales tales como el de inquilinos, medieros y minifundistas en calidad de asalariados temporales.

Por otra parte, dado que en la estructura latifundista la actividad agrícola no es el objeto primordial de la propiedad de la tierra, se supone un bajo nivel de capitalización y de introducción de técnicas en el cultivo agrícola, y un bajo porcentaje de producción final en relación a la cantidad de tierra explotada. De este modo, las expectativas de integración al mercado urbano de consumo de los sectores sociales en ella insertos, son bajos.

La empresa agrícola moderna. La empresa agrícola moderna en el agro es la que más se acerca a la imagen capitalista de la empresa agrícola. En ella existe un equilibrio entre la cantidad de tierra y la magnitud de la empresa por razones de productividad y de economía de costos. Sus características más acentuadas serían:

- Uso equilibrado e intensivo de los recursos físicos;
- Elevada productividad por hectárea sembrada y por trabajador ocupado;
- Introducción de tecnologías como fuerza motriz, fertilizantes, etc.;
- Sistema de remuneraciones salariales.

En este tipo de empresa la cantidad de tierra responde a una razón ex-

clusivamente funcional, de modo que el grado de concentración de la propiedad no tiene mayor significación. Por lo general este tipo de empresas suele ser más frecuente en la mediana explotación. No obstante el factor determinante es el grado de productividad de la propiedad.

En teoría, de este tipo de propiedad se han excluído las formas de tenencia de la tierra como una retribución al factor trabajo. Se tiende a eliminar el sistema de arraigo a la tierra y el obrero agrícola se encuentra en estos casos más vinculado a lo que podría llamarse un mercado de trabajo en la agricultura.

No obstante, en este aspecto es donde se postula que el capitalismo ha modificado menos los patrones de relaciones de producción de la sociedad agraria tradicional, y el impacto de las formas de tenencia de tierra subsisten en las áreas en que se observa una predominancia de estructuras agrícolas modernas.

De la breve descripción que se ha hecho de las características de dos tipos polares de unidades agrarias, asociadas a dos tipos de estructura agraria, se concluye que las configuraciones específicas de factores estratégicos se encuentren predeterminadas por las características de cada uno de estos tipos.

La descripción del latifundio nos permite observar que su esencia se asocia a determinadas formas de explotación de la tierra que caracterizan la vinculación con la tierra de la fuerza laboral que allí se emplea y por lo tanto determina la gama de relaciones que de esa relación se derivan. Del mismo modo, la esencia de la moderna empresa en el agro, introduce la economía monetaria y las relaciones de mercado dando orígen a otro tipo

de configuración de factores.

Es así que, habiéndose iniciado este trabajo desde la perspectiva de los factores estratégicos del cambio demográfico y con la distinción previa de sectores sociales en la agricultura, al analizar como se configuran los factores estratégicos para cada sector social nos encontramos con que existe una alta asociación entre configuraciones específicas y la lógica interna de tipos de estructura agraria.

Esta afirmación nos podría permitir extraer conclusiones de tipo más general, que en alguna instancia pueden simplificar nuestro análisis. Así por ejemplo, se podría postular que las características de la estructura agraria del tipo latifundio, orientan el comportamiento reproductivo de los sectores sociales de la clase trabajadora, hacia un tamaño numeroso de familia. Por su parte, las empresas de tipo capitalista en el agro tienden a disminuir la orientación hacia un tamaño numeroso de familia de los sectores sociales que en ella se insertan. Estas hipótesis nos permitirían en determinados casos abandonar el estudio de configuraciones de factores y limitarnos a relacionar el comportamiento reproductivo de determinados sectores sociales con los tipos de estructura agraria a que ellos se insertan. 17/

Cabe aquí hacer presente, que la introducción de economías de tipo capitalista en el agro, es un proceso en cuyo transcurso se suceden etapas, y en el cual sólo algunas unidades alcanzan el tipo de economía capitalista más desarrollada, las cuales, al menos, cuentan con una alta in-

---

17/ Esta simplificación puede ser de utilidad sobre todo en ocasiones en que sea necesario extender el análisis a comprobaciones empíricas.

versión en capital, han incorporado el uso de tecnología y cuya estructura de oferta de empleo exige altos grados de capacitación y especialización.

En las distintas fases de este proceso, lo probable es que las unidades económicas se caractericen por combinaciones de factores propios de la estructura tradicional y moderna. En este caso, las tendencias de la fecundidad dependerán de la significación que el sistema de tenencia de la tierra tenga sobre la combinación de factores de estas estructuras agrarias en transición.

Quedaría finalmente por discutir, el efecto de los factores relativamente independientes de la estructura agraria, sobre el comportamiento ya previsto de los sectores sociales en estudio.

2. Sobre los factores estratégicos relativamente independientes de la estructura agraria.

Al inicio de este documento y en la discusión sobre factores estratégicos del cambio demográfico se postuló la existencia de dos subconjuntos de factores estratégicos; los directamente vinculados a la estructura agraria y los relativamente independientes de la estructura agraria.

En este punto se intentará avanzar en el estudio de la independencia relativa de estos últimos factores.

La existencia de estos factores nace en el hecho de que se estima que la familia, o un sector social, no sólo está inserto en una estructura productiva sino que, además, se ubica en contextos sociales en los cuales confluyen, de manera que les es característica, diferentes combinaciones de factores económicos y sociales, que conforman lo que podría llamarse un entorno socio-espacial donde la vida de dichas unidades se desarrolla. Dicho

entorno delimita disponibilidades y carencias. Esta noción adquiere relevancia en los países de desarrollo dependiente y especialmente en las áreas rurales donde el propio desarrollo se distribuye espacialmente en forma muy heterogénea, de modo que el acceso a bienes y servicios no sólo depende de la posición de las unidades en la estructura productiva sino que también de la forma en que se organicen y combinen estos factores espacialmente.[18/]

Se piensa así que, la estructura productiva en la cual se inserta un sector social condiciona el acceso a bienes y en parte el acceso a servicios, en tanto el contexto socio-espacial en la cual ella se ubica condiciona básicamente las disponibilidades de esos bienes y servicios.

Desde el punto de vista de los factores estratégicos, el tema de la independencia relativa se plantea en concreto principalmente para factores tales como el acceso al mercado urbano de consumo, el acceso a servicios sociales especialmente educación, salud y seguridad social y la exposición a la cultura urbana por su incidencia en el estilo de vida.

Dilucidar el problema de la independencia relativa requiere de un esfuerzo de elaboración teórica y empírica desde dos áreas de trabajo distintas. Se hace necesario avanzar en el desarrollo teórico sobre la formación de contextos socio-espaciales, que se diferencian según las disponibilidades de factores ya mencionados, y distinguir tipos de contextos.[19/]

18/ Ver documento de Síntesis de Conclusiones de Primera Reunión de Coordinación, CELADE, Programa Políticas de Población, septiembre 1975, ditto.

19/ Esta línea de trabajo sobre contextos socio-espaciales se desarrolla en el trabajo de: Ortíz, Pura, Elementos para una tipología de contextos socio-espaciales, CELADE, Programa Políticas de Población, Santiago, octubre 1975 y, Ortiz, Pura; Tapia, Raúl y Uthoff, Andras, Fecundidad rural y accesibilidad a lo urbano: un estudio de casos para Chile. 1960-1970, CELADE, Serie IPI, Programa Políticas de Población, Fascículo 1-5. En publicación.

Se plantea además la exigencia de formular hipótesis sobre la relación entre distintas estructuras agrarias y su contexto socio-espacial de ubicación y sobre la exposición diferencial de los sectores rurales a los factores estratégicos del cambio demográfico, según sean estas relaciones.

La formulación de estas hipótesis presenta el problema de discutir las relaciones entre estructura agraria y el contexto socio-espacial de ubicación a la luz de planteamientos teóricos que permitan fundamentarlas. Es también necesario para plantear estas relaciones tipologizar los contextos socio-espaciales y las estructuras agrarias e intentar, en lo posible, apoyar empíricamente las hipótesis de trabajo que se derivan de las proposiciones teóricas que se sustenten.

Todas estas tareas escapan a las posibilidades del presente documento, aún cuando no se descarta la posibilidad que en el futuro, en la medida que sea necesario fundamentar y precisar estas y otras hipótesis, se decida emprenderlas. 20/

No obstante, se intentará avanzar algo más sobre este tema. Los contextos socio-espaciales se pueden distinguir en función de los factores estratégicos relativamente independientes de la estructura agraria, en contextos que tienen mayor o menor disponibilidad de bienes; que tienen mayor o menor disponibilidad de servicios y que tienen mayor o menor disponibilidad de medios de trasmisión de la cultura urbana.

20/ Se hace referencia aquí especialmente a las hipótesis planteadas por Pura Ortiz en Fecundidad rural y accesibilidad ... op. cit.

Sin preocuparme de entrar en una definición de "lo urbano" se puede decir que las distintas configuraciones posibles de factores estratégicos caracterizarían grados de mayor o menor desarrollo del sistema urbano.[21/]

Por otra parte, el desarrollo teórico realizado en otros trabajos, postula que a mayor desarrollo del sistema urbano se espera una orientación hacia una menor fecundidad.[22/] De modo que, se podría postular que, siempre, el acceso a contextos socio-espaciales urbanos incidiría en una menor fecundidad en los sectores sociales de la clase trabajadora rural. Las distintas configuraciones de factores estratégicos en dichos contextos, sólo harán variar la intensidad con que se presentará la disminución de la fecundidad.

Ahora bien, la urbanización en los países en desarrollo es un fenómeno en íntima conexión con la modalidad de desarrollo de cada país. En los países capitalistas de desarrollo dependiente se podría suponer que la mayor exposición al sistema urbano implica una mayor exposición a las características del capitalismo dependiente.

21/ En el ya citado trabajo de Pura Ortiz, hay un esfuerzo serio por precisar conceptos sobre urbanización, lo urbano, etc. En ese mismo trabajo también se trata con mayor profundidad y con algunas variaciones el tema de la caracterización de contextos socio-espaciales. Por otra parte, los distintos grados de desarrollo urbano y las diferencias entre contextos socio-espaciales en el trabajo de Pura Ortiz, se asocian a tipos de ciudades. Aquí se ha tratado este tema sólo en la medida que es necesario para esbozar algunas ideas.

22/ Ver González, Gerardo. op.cit.

Sin ahondar mucho en esta última materia, la relación entre las características del sistema urbano y el desarrollo de econonías de tipo capitalista dependiente, permite postular que tanto la orientación a disminuir el tamaño familiar, propia de la estructura capitalista en el agro, como el efecto de los contextos socio-espaciales urbanos, tendientes a disminuir la fecundidad, se explica por la presencia de configuraciones de factores estratégicos similares entre ellos que se deben a la íntima conexión entre los dos procesos a un nivel más general.

Se podría poner como ejemplo dos casos arbitrarios. En uno de ellos, la estructura agraria capitalista se ubica en un contexto socio-espacial con alto grado de desarrollo urbano. En este caso, tanto el efecto de los factores estratégicos dependientes de la estructura agraria como los factores estratégicos relativamente independientes actúan en un mismo sentido, orientando el comportamiento reproductivo hacia una disminución del tamaño familiar.

En un segundo caso, la estructura agraria capitalista se ubicaría en un contexto socio-espacial con bajo grado de desarrollo urbano. En él los factores relativamente independientes de la estructura agraria tendrían una menor incidencia en una disminución de la fecundidad y si ésta ocurre, ella se explicaría en mayor medida por los factores dependientes de la estructura agraria y las relaciones que ellos desencadenan con aquéllos más independientes, debido a que existiría una mayor accesibilidad a los bienes y servicios del mercado urbano y a su cultura por las características mismas de la estructura agraria capitalista, que por las características del contexto socio-espacial de ubicación.

En este caso, el efecto de los factores dependientes de la estructura agraria sobre los relativamente independientes de ella, podría verse limitado por la disponibilidad de bienes y servicios de su contexto socio-espacial de ubicación. No obstante, la relación entre desarrollo capitalista dependiente y desarrollo urbano hace presumir que, aun cuando se trate de una estructura agraria capitalista de enclave, su dinámica genera desarrollo urbano y a pesar de poder éste actuar con rezago de la primera, la mayor demanda de bienes y servicios dará origen a una mayor oferta de los mismos.

Sin embargo, no es este el problema básico que se trata de precisar en este momento. El interés de la discusión se centra en la importancia de los factores estratégicos dependientes de la estructura agraria y en jerarquizar el conjunto de factores estratégicos que afectan el comportamiento reproductivo.

En este último sentido se puede concluir que, en la estructura agraria de tipo capitalista, la particular configuración de factores estratégicos que le corresponda, determina por sí misma, una mayor exposición a los factores relativamente independientes de la estructura agraria.

Es así que, en las estructuras agrarias modernas, no tiene mayor sentido distinguir entre factores que dependen de la estructura agraria y factores relativamente independientes a ella. Además, en determinados casos, el efecto de las características de la estructura agraria capitalista en una disminución de la fecundidad, puede ser mayor que el efecto de contextos socio-espaciales específicos sobre los sectores sociales insertos en dicha estructura.

Por esta misma razón, tal vez para este tipo de estructura agraria no tenga mayor significación estudiar su impacto sobre la fecundidad de los sectores sociales en ella insertos, en vinculación al contexto socio-espacial de ubicación.

Un problema completamente distinto se plantea para los sectores sociales insertos en la estructura agraria tradicional. Las características del contexto socio-espacial, su disponibilidad y extensión de servicios sociales, su estilo de vida y pautas de consumo, pueden tener un impacto significativo en los referidos sectores sociales. En ellos, es probable que, dado que este tipo de estructura agraria orienta el comportamiento a un tamaño grande de familia, una disminución de la fecundidad se explique sólo por las características del contexto socio-espacial.

Es decir, de no modificarse la estructura agraria tradicional en sí misma, la probabilidad de una disminución de la fecundidad en los sectores sociales que en ella se ubican, se reduce al efecto que las características del contexto socio-espacial tengan sobre dichos sectores sociales. 23/

23/ Una comprobación empírica de esta hipótesis tendría gran interés. Para ello sería necesario observar cambios en las características del contexto socio-espacial, cambios en la fecundidad de los sectores sociales insertos en la estructura tradicional del agro y evolución de esa estructura, en un lapso determinado de tiempo.

IV. ALGUNAS CONCLUSIONES SOBRE SECTORES SOCIALES, SU COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO Y LAS POLITICAS PUBLICAS

En este documento se ha realizado un esfuerzo por estudiar la forma específica que asume la configuración de factores estratégicos del comportamiento reproductivo a nivel rural.

Este esfuerzo se ha realizado en distintos planos. Primero se ha tratado de diferenciar a los factores estratégicos de acuerdo a su dependencia de la estructura agraria, por ser ésta la unidad de inserción básica de los sectores sociales rurales. Luego, se ha analizado las configuraciones de factores propios de los distintos sectores de la clase trabajadora rural. Finalmente, se ha analizado la forma en que distintos tipos de estructura agraria afectan la presencia de configuraciones específicas y la relación entre distintas configuraciones de factores que dependen de las características de la estructura agraria con los factores estratégicos que se pueden considerar relativamente independientes de la misma.

Todo este desarrollo ha permitido obtener algunas conclusiones en cuanto a las configuraciones de factores estratégicos y su debida jerarquización.

En primer término, se concluye que el factor estratégico de mayor importancia para explicar el comportamiento reproductivo de la clase trabajadora rural es la vinculación con la tenencia de la tierra.

El segundo factor, de igual peso y que es prácticamente la contrapartida del anterior es la monetización del salario del trabajador rural. Este factor se considera en cierto modo como un indicador de la presencia

de otra serie de factores, siendo tal vez el de mayor importancia las posibilidades de acceso al mercado que de él se derivan, por su incidencia en el costo de mantención de los hijos.

Por el efecto que se presume de ambos factores, se concluye que, aun cuando existan empresas capitalistas en el agro, en la medida que ellas mantengan el sistema de arraigo a la tierra, el efecto característico de este tipo de estructura sobre el comportamiento reproductivo se verá anulado por la fuerza de la orientación que genera la tenencia de la tierra hacia un tamaño numeroso de familia.

Se concluye también que, los factores dependientes de la estructura económica de inserción en el agro, son los determinantes del comportamiento reproductivo. A pesar de ello, de no modificarse la estructura tradicional del agro, los factores relativamente independientes de la estructura agraria adquieren significación explicativa para el estudio de la disminución de la fecundidad, en la medida que son los únicos que pueden limitar la orientación hacia un tamaño numeroso de familia, propia de los sectores sociales que en ella se insertan.

De las reflexiones y proposiciones que de este documento se derivan, es posible además extraer algunas conclusiones para el estudio de políticas públicas y el comportamiento reproductivo de la clase trabajadora rural. Ellas se desprenden de la discusión sobre los factores estratégicos del cambio denográfico, los cuales por definición, no sólo afectan el comportamiento reproductivo sino también son susceptibles de modificar por la acción de políticas públicas.

1. La elaboración teórica realizada permite, al tipificar la estructura agraria y analizar su significación en la orientación del comportamiento reproductivo, al establecer indicadores de tipos de estructura, permitiendo analizar su cambio y el cambio de comportamiento reproductivo de los sectores sociales correspondientes, tener una pauta para estimar el impacto de distintas políticas sobre el comportamiento reproductivo de esos sectores sociales.

El problema que aquí se plantea una vez medido el cambio es el de establecer qué parte del cambio se explica por la dinámica y evolución propia de la estructura agraria y cuál por el efecto de políticas públicas específicas.

Los indicadores de tipos de estructura agraria en un área previamente definida que darían una dimensión de su cambio, básicamente son los siguientes:

- Grado de concentración de la propiedad;
- Grado de dotación de capital;
- Composición de la fuerza de trabajo:
  + trabajo infantil;
  + trabajo femenino;
  + categorías de trabajadores agrícolas (inquilinos, medieros, asalariados permanentes y temporales);
- Distribución de la forma de tenencia de la tierra;
- Valor bruto de la producción.

2. En relación a los factores vinculados al contexto socio-espacial, se concluye que para los sectores sociales en la agricultura, no basta analizar el cambio de su comportamiento reproductivo a través del estudio de políticas agrarias únicamente. Es necesario complementar ese estudio con políticas que han afectado el desarrollo de los centros urbanos donde se ubican estructuras agrarias específicas. Es también necesario, estudiar las políticas de servicios sociales que, a pesar de su carácter global, reparten su efecto diferencialmente en zonas geográficas y en las ramas de la actividad económica.

3. Finalmente, desde una perspectiva más amplia, parece que aún es necesario profundizar en torno a la siguiente pregunta:

¿Cuán importante es la modificación de algunos tipos de estructuras del agro para obtener un cambio en el comportamiento reproductivo versus la posibilidad de otro tipo de cambios como el aumento de servicios en educación, seguridad social, etc.?

De acuerdo a los planteamientos que en este documento se han presentado, pareciera ser evidente que las características de la estructura agraria son determinantes en su orientación a un particular comportamiento reproductivo. No obstante, cuando esa orientación se da hacia un tamaño numeroso de familia, dicha orientación puede ser contrarrestada por la presencia de otro tipo de factores. La única duda que queda en pie es si ella puede ser totalmente anulada.

Para responder esta pregunta existe una interesante posibilidad: estudiar con detención la trayectoria del comportamiento reproductivo y la de la configuración de factores estratégicos correspondientes a los pequeños propietarios agrícolas.

En ellos persiste el arraigo a la tierra con su orientación al tamaño numeroso de familia y actúan también los factores vinculados al contexto socio-espacial con su orientación a una disminución del tamaño familiar.

Un estudio acabado del comportamiento reproductivo de este sector social permitiría responder a esta pregunta y tendría mucho interés para discutir alternativas de políticas y su eficacia.

4. Finalmente el trabajo aquí realizado permite sugerir que es posible que el análisis de dos tipos de estructuras polares del agro, proporcione una guía para el estudio de otros tipos de estructura agraria.

Al identificarse en este documento los procesos que básicamente expresan la orientación hacia un determinado tamaño familiar, es posible analizar otros tipos de estructura agraria según sea la predominancia de uno u otro proceso.

Por ejemplo, un tipo de estructura agraria que es de importancia analizar en el caso de Chile, es la estructura propia del "área reformada" de la agricultura chilena.

En forma muy burda y sin profundizar mucho en su estudio, se puede hipotetizar que el tipo de estructura agraria originado con la Reforma Agraria llevada a cabo durante el gobierno de la Democracia Cristiana, se basó en el arraigo a la tierra y su estudio desde la perspectiva de su efecto sobre la fecundidad deberá centrarse principalmente en su efecto real sobre el sistema de tenencia de la tierra.

En tanto la Reforma Agraria propiciada por la Unidad Popular, con la creación de los Centros de Reforma Agraria CERA, aún cuando consistía en

un intento de implantar una estructura económica y social de tipo socialista, hasta la etapa que en Chile alcanzó a desarrollar, tendió básicamente a reproducir elementos de una economía de tipo capitalista al regirse por un sistema salarial e incorporar la economía monetaria en un enclave dentro de un contexto típicamente capitalista.

Naturalmente, estas hipótesis deberán fundamentarse con un estudio detallado de las políticas en cuestión. No obstante, a pesar de su grado de simplificación permiten tener una visión más completa del alcance que se ha querido dar a este trabajo en el intento de identificar particulares configuraciones de factores estratégicos en relación a las características de la estructura agraria y su relación con aquellos factores estratégicos que se consideran relativamente independientes de la estructura agraria.

BIBLIOGRAFIA

1.- Aldunate, Adolfo, Notas de investigación. Tipos de Unidades Familiares en algunos contextos agrícolas en América Latina, documento presentado al Seminario sobre Interrelaciones entre la dinámica Demográfica y la Estructura y Desarrollo Agrícola. México, 25 al 30 de noviembre, 1974.

2.- CELADE, Encuesta Demográfica Experimental Cauquenes, CELADE E-2, Santiago de Chile, 1972.

3.- CELADE, La fecundidad rural en Latinoamérica: una encuesta experimental para medir actitudes, conocimiento y comportamiento. CELADE, Serie A, 56. Santiago de Chile, 1971.

4.- Correa, Germán, Tapia, Raúl y Uthoff, Andras, Chile 1970: Estratos Sociales y Fecundidad. Un ejercicio exploratorio. CELADE, Sector Políticas de Población, Serie IPI, Fascículo 3-1. (En publicación).

5.- García, Antonio, Reforma Agraria y Economía Empresarial Chilena, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1967.

6.- González, Gerardo, Heterogeneidad Estructural y Transición Demográfica, CELADE, Sector Políticas de Población, Serie IPI, Fascículo 1-2. (En publicación).

7.- Sector Políticas de Población, Síntesis de las Conclusiones de la Primera Reunión de Coordinación, CELADE, septiembre, 1975, ditto.

8.- Ortiz, Pura, Tapia, Raúl y Uthoff, Andras, Fecundidad rural y accesibilidad a lo urbano: Un estudio de casos para Chile 1960-1970. CELADE, Sector Políticas de Población, Serie IPI, Fascículo 1-5. (En publicación).

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE: J.M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806
Santiago (Chile)
CELADE: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)